

San Andrés de Creta (s. VII-VIII). Desde este punto de partida vuelve a identificar los elementos esenciales de la teología oriental sobre la persona humana.

Finalmente, en la cuarta parte del libro el autor recoge una selección de los textos más representativos de escritores orientales acerca de la esencia del hombre. La gama comprende desde S. Ireneo (s. II), pasa por S. Gregorio de Nisa y Nicolás Cabasilas, y llega hasta Nicodemos del Santo Monte (s. XVIII). En resumen, un trabajo útil, interesante y oportuno.

J. ALVIAR

AA.VV., *Fides quae per caritatem operatur. Homenaje a Juan Alfaro en su 75 cumpleaños*, ed. por J.M. Lera, Eds. Mensajero, Bilbao 1989, 554 pp., 15,5 x 22.

Concurren a este homenaje al prestigioso profesor de la Universidad Gregoriana veintiséis teólogos bien conocidos para los estudiosos de habla castellana, casi todos ellos relacionados con el P. Alfaro como discípulos que redactaron bajo su dirección la tesis doctoral. Tras una presentación de J.M. Lera y una dedicatoria firmada por Mons. Roca, arzobispo de Valencia, en nombre de todos los alumnos, el libro está dividido en las siguientes secciones: *Estudios sobre la obra de Juan Alfaro*, con trabajos de J.M. de Miguel, J.M. Rovira Belloso, L.F. Ladaria, A. López Amat y L.M. Armendáriz; *Cuestiones filosófico-teológicas*, con estudios de A. Fierro, J.C. Scannone, A. Torres Queiruga y J. Gómez Caffarena; *Teología Latinoamericana*, con artículos de J. Hernández Pico, M. Manzanera y J. Sobrino; *Temas teológico-dogmáticos*, en la que colaboran J.R. García-Murga, G. Gironés, A. Queralt, M. Benzo Mestre, R. Arnau, E. Barón, J.L. Ruiz de la Peña y M. Gesteira Garza; *Estudios de teología pastoral*, con las firmas de J. Román Flecha, J.A. Sayés, y O. González de Cardenal; *Temas Variados*, con las aportaciones de A. Galino y J. Tellechea Idígoras.

El arco, pues, de autores y temas es muy variado, tan variado como el público estudiantil que ha acudido a oír las lecciones del P. Alfaro, cuya vida académica ha sido prolongada y fecunda. Como se destaca en los apuntes biográficos, «pasan de 70 las tesis doctorales que ha dirigido y son incontables los trabajos de licenciatura a que han dado lugar sus seminarios» (p. 9).

Entre este grupo de colaboraciones destacan las provenientes del campo de la teología de la liberación que, además de algún trabajo suelto, recibe la extensión de toda una sección. «Me llenó de alegría—testimonia J.H. Pico—, la *soliradidad* de Juan de Alfaro con los teólogos latinoamericanos de la liberación, tachados a la ligera de heterodoxos, y especialmente con Jon Sobrino, mi amigo y compañero. Por todo ello con gusto colaboro en este homenaje al hombre y teólogo cristiano, Juan Alfaro» (p. 193).

Los trabajos elaborados como homenaje al venerado Profesor han sido cuidados por los autores con el esmero de quien presenta a su maestro un escrito, quizás recordando aquella primera vez en que se sometió a su juicio el borrador de la tesis doctoral. Al mismo tiempo, y quizás por esta misma característica, los diversos autores mantienen sus conocidas posiciones doctrinales, quizás con expresión más madurada: Alfredo Fierro sigue impassible en las tesis defendidas en *La imposible ortoxia*, Jon Sobrino escribe como si el tiempo no pasase por la teología de la liberación, J.L. Ruiz de la Peña prosigue en sus reflexiones en torno a la unidad del hombre intentando solucionar las aporías que plantean las relaciones cuerpo-alma utilizando para ello la conocida tesis rahneriana de *la autotranscendencia activa*, R. Arnau e I. Tellechea continúan con su conocido rigor en sus trabajos históricos.

Este libro, pues, homenaje a un hombre de clara influencia en los teólogos españoles de más de tres décadas, no sólo muestra las diversas posiciones en la teología de habla castellana con sus luces y con sus sombras, sino que, al mismo tiempo, proporciona al lector, reunidos, unos trabajos por los que es informado de cuáles son en este momento las posiciones de sus respectivos autores en temas que vienen trabajando desde hace años.

Pero lo más interesante del libro se encuentra en la primera sección, es decir, en los estudios dedicados al P. Alfaro. La información que se nos da en la p. 14, de *Los estudios sobre algún aspecto de la teología de Alfaro*, son pocos: sólo cinco y casi todos de diez o quince páginas. Por ello esta sección parece muy oportuna y, en cierto sentido, se desearía más extensa.

En efecto, desde su primer y célebre trabajo sobre lo natural y sobrenatural según Cayetano, pasando por la limpidez de sus *Adnotationes*, hasta llegar a su dependencia cada vez mayor de la posición rahneriana, a su apoyo a la teología de la liberación, o sus dos últimos e importantes libros —*Revelión cristiana, fe y teología* (Salamanca 1985), *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios* (Salamanca 1988)— muchas cosas han pasado

por la vida de Alfaro, no sólo en el terreno de los acontecimientos, sino también en el terreno del estudio, de las matizaciones y de las influencias sufridas. Esas cosas han afectado al decurrir de la teología española de forma que se puede entender como contribución notable al esclarecimiento de nuestra época un estudio objetivo y sereno de ese pensamiento.

Sea bienvenido este homenaje con el que los discípulos intentan reconocer públicamente la labor del maestro.

Lucas F. MATEO-SECO

Ricardo BLÁZQUEZ, *La Iglesia del Concilio Vaticano II*, Ed. Sígueme, col. «Verdad e Imagen», n. 107, Salamanca 1988, 510 pp.,

El autor de *La Iglesia del Concilio Vaticano II* es bien conocido en el mundo teológico y eclesial español. Profesor desde 1974 de Teología Dogmática en la Universidad Pontificia de Salamanca, y desde 1988 Obispo Auxiliar de Santiago de Compostela, Mons. Ricardo Blázquez no necesita presentación. Esto nos permite entrar directamente en el análisis de su libro. Constituye un conjunto de escritos con vocación de permanencia, ya que acoge aspectos nucleares de la Iglesia. Un libro escrito, además, con la decidida pretensión de ser una aportación oportuna —y entendemos que valiosa— para una mayor comprensión de la enseñanza eclesiológica del Vaticano II; a juicio del autor, «nos hallamos en un momento especialmente oportuno para un nuevo acto de recepción por la Iglesia del Vaticano II» (p. 10). Este sentido esperanzado impregna su reflexión a lo largo de los diversos capítulos de la obra.

Esperanza en la recepción del Concilio, decimos, y quizá esta apreciación llame la atención. Sin embargo, en opinión de Blázquez, se trata de una recepción todavía pendiente. La *Introducción* con la que abre el libro refleja esta realidad, (son interesantes, a este respecto, sus consideraciones sobre la «recepción» en la Iglesia, pp. 14-20), y más todavía el *Epílogo* de la obra (pp. 477-505), en el que Blázquez analiza francamente la etapa del postconcilio en España, desde el punto de vista de la reflexión eclesiológica. Con un estilo desapasionado y conciliador, procura advertir el fondo verdadero de las cuestiones planteadas, guiado por un sentido de fidelidad a la tradición eclesial. Y siempre movilizándolo en el lector la inquietud evangelizadora, más que nunca necesaria en los momentos actuales.